

ENTREVISTA EN LÍNEA

Lawrence Brownlee:

“Cantar es un trabajo como cualquier otro”



Lawrence Brownlee
Foto: Dario Acosta

por Ximena Sepúlveda

Septiembre, 2010. Lawrence Brownlee, Larry para sus amigos, es hoy por hoy el tenor lírico-ligero más importante de Estados Unidos, y en el plano internacional se le considera el más digno rival de Juan Diego Flórez. De naturaleza sencilla, sin pretensiones de divo, Larry acaba de ser papá: el mismo día del cumpleaños de su esposa nació su hijo Caleb. Él estaba cantando en Europa, pero pudo ver el nacimiento a través de Skype.

Residente en la ciudad de Atlanta, Larry se desplaza por el mundo entero, donde es el favorito de varias grandes compañías de ópera. Los lectores de *Pro Ópera* han tenido la oportunidad de apreciar su arte en las transmisiones directas del Metropolitan Opera de Nueva York: en la temporada antepasada lo vimos como Don Ramiro en *La Cenerentola* de Rossini, al lado de Elina Garanča; y en la pasada, encarnó a Rinaldo en *Armida* de Rossini, junto a Renée Fleming.

Eres un experto en el repertorio rossiniano. En la época de este compositor, los tenores usaban falsete para cantar las notas agudas, pero hoy en día se espera que usen su voz de pecho en todo momento. ¿Cómo se usa esta técnica de acuerdo a las normas modernas?



Don Ramiro en *La Cenerentola* en el Met
Foto: Ken Howard

Las normas han cambiado y se espera de los cantantes masculinos que siempre canten con voz de pecho. Cuando empecé mis clases de canto, los profesores me ayudaron a desarrollar las notas agudas usando siempre el pecho. Hay momentos cuando se puede mezclar con la voz de cabeza (falsete) al cantar, lo cual añade un color distinto y es una herramienta más para la musicalidad tenoril.

Has perdido cuarenta libras de peso. ¿Qué tipo de régimen usaste?



Almaviva, con Christopher Maltman (Figaro), en San Diego

Foto: Ken Howard

Empecé a contar las calorías. 3,500 calorías equivalen a una libra, y me preocupo de no exceder ese número. Elijo inteligentemente lo que como durante el día y más que una dieta, es un cambio total de vida. Estoy más activo y consciente de lo que meto en mi cuerpo, en cuanto a comida se refiere. Se trata de tomar decisiones acertadas y sentirse mejor, que es lo que he logrado.

¿Cuándo se despertó tu interés por la ópera?

Cuando entré en la universidad. Había estado cantando en coros de la iglesia y en la preparatoria, pero realmente no conocía ni había participado nunca en una ópera. Alguien me escuchó cantar un solo y me dijo que yo tenía la voz adecuada para la ópera y entonces decidí tomar clases de canto. Fue entonces cuando me inicié en la forma adecuada de cantar clásico.

Tengo entendido que te gustan los deportes. ¿Practicas alguno?

Siempre he participado en deportes, desde mi niñez. En mi barrio vivían muchos niños y jugábamos fútbol americano y basquetbol casi todos los días. Todavía practico el tenis, el ping pong, el basquetbol, el voleibol y el boliche. Me fascinan los deportes.

¿Cómo te preparas para una actuación?

Normalmente trato de que sea simplemente un día más. No tengo ritos especiales, ni dietas específicas para ese momento. Tal vez podría tratar de descansar un poco más la víspera de una función, pero normalmente lo considero un trabajo como cualquier otro. Eso sí: procuro evitar el estrés, y por eso siempre me aseguro de estar bien preparado.

¿Has tenido algunos percances en escena?

Sí, he tenido muchos. Se me han roto los pantalones, me he caído, se me han olvidado las palabras o los movimientos ensayados, se me ha soltado la peluca y muchas otras cosas. En estos casos, trato de mantenerme ecuánime y continuar mi labor como si nada hubiese pasado.

Si te encuentras con una dirección escénica que no te gusta, ¿qué haces?

Trato de dar lo mejor posible a las indicaciones señaladas. Me parece que mi deber es tratar de lograr la visión del director de escena y hacer lo que me pidan, aunque a veces no me guste. Hasta el momento, no he tenido mayor desacuerdo ético ni estético con ninguna puesta en escena.

Cuando recibes una oferta del extranjero, ¿qué es lo



Tonio en *La fille du régiment* en el Met

Foto: Ken Howard



Narciso en *Il turco in Italia*, en la Staatsoper de Berlín

primero que analizas, fuera del libreto?

El hospedaje, porque es sumamente importante sentirme cómodo donde me aloje, al igual que sea un sitio conveniente. Es difícil estar lejos del hogar y, si mi esposa me acompaña, entonces debo asegurarme de que tengamos las mismas comodidades como si estuviéramos en casa. No puedo sentirme a disgusto cuando estoy de gira.

Entre los compositores belcantistas, ¿cuál consideras el más exigente?

Me gustan mucho Rossini, Bellini y Donizetti, que exigen grandes retos en la interpretación vocal. Rossini tiene los pasajes de coloratura, el virtuosismo, los agudos y la *fioritura*. Donizetti tiene su hermoso lirismo y un canto sostenido en la zona centro-aguda, mientras que Bellini sostiene los agudos en el pasaje con líneas vocales parejas.

Todos son muy exigentes, y no podría decir cuál es el más estricto, ya que puedo encontrar varios puntos debatibles en cada uno de ellos. Me fascinan las óperas de *bel canto* y anhelo explorar ese extenso repertorio en los años venideros.

¿Cuáles son tus planes para más adelante?

Me gustaría cantar Mozart y algunas óperas francesas románticas. Pero eso más a futuro. Por el momento, el *bel canto* es lo más propicio para mi voz y espero seguir cantándolo mientras mi instrumento lo permita. ●